

A wide-angle photograph of the Llano del Hato National Observatory. Several large, white, dome-shaped telescopes are situated on a grassy hillside. In the background, there are dark, silhouetted mountains under a clear sky.

La ULA apunta hacia las estrellas

Una exploración de los objetos que se mueven en el espacio, realizan astrofísicos de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes desde el año 1992. Los telescopios instalados en el Observatorio Nacional de Llano del Hato, en el Municipio Rangel -adscrito al Centro de Investigaciones de Astronomía “Francisco J. Duarte”, son el instrumento fundamental de estas investigaciones

María de Los Angeles Pérez

Orlando Naranjo: “Debemos popularizar la astronomía y las ciencias entre niños y adolescentes” (Fotografía Ramón Pico)



En esta búsqueda se descubrió, inicialmente, el cometa Shoemaker-Levy 9, un cuerpo que chocó contra Júpiter, y que ha sido el único observado justo en el momento de colisión contra un planeta del sistema solar.

Esta investigación le permitió al Grupo de Astrofísica Teórica de la ULA, coordinado por el profesor Orlando Naranjo, el reconocimiento de la Unión Astronómica Internacional (UAI) como descubridores independientes, pues ya un trío norteamericano lo había reportado antes que los profesores de esta casa de estudios.

Durante los últimos 16 años, el Grupo de Astrofísica Teórica de la ULA ha descubierto más de 600 asteroides. Con éstos, los investigadores desarrollan una propuesta mediante la cual esperan popularizar la astronomía, la ciencia, la tecnología y la innovación, en las escuelas e institutos de educación media, diversificada y museos.

En tal sentido, el profesor Orlando Naranjo planteó ante la UAI que durante la celebración del Año Internacional de la Astronomía, en el 2009, se promuevan en cada país del mundo eventos científicos, tecnológicos o de innovación, donde participen niños y jóvenes de cualquier edad, y cuyo premio al ganador o ganadores sea asignar el nombre a un asteroide, de acuerdo con las reglas de esa organización internacional.

Asteroides con nombres latinos

Esta propuesta, que ya fue aprobada por la UAI el pasado 12 de octubre en Atenas, tiene un valor simbólico, pues ayudará a que los niños, desde tempranas edades, se estimulen por el estudio de las ciencias y por la búsqueda de soluciones tecnológicas a los problemas de sus comunidades.

Según la Unión Astronómica Internacional, los asteroides, cuando son descubiertos, deben ser observados en diferentes partes de su recorrido alrededor del sol por otros investigadores, para que pueda ser determinada con precisión su órbita. Sólo entonces se le coloca un número definitivo y, después, el descubridor puede ponerle un nombre.

El profesor Naranjo, hasta el momento, ha descubierto 37 asteroides que han cumplido con estos requisitos, de los cuales ha cedido 20 a la

UAI para este programa de popularización de las ciencias.

Mientras tanto, la propuesta se ha hecho realidad en Venezuela en un evento denominado "Bautizo Espacial", que consistió en un concurso de cuentos científicos entre niños de escuelas del estado Lara. Los ganadores colocaron el nombre de "Kabudari" al asteroide 12758. También en Brasil, en el evento denominado "Grande Desafio", que se desarrolló en el Museo de Ciencias de la Universidad Estadual de Campinas (Unicam), en Campinas, estado de Sao Paulo, donde los jóvenes participantes debían encontrar soluciones tecnológicas con sus propias manos, para construir un dispositivo, manejado a control remoto, que permitiera apagar un incendio en la selva. Los ganadores asignaron el nombre de "Ourinho" al asteroide 12367.



El Telescopio Schmidt, del Observatorio Nacional de Llano del Hato en el páramo meridiano, es el instrumento fundamental en la observación del espacio



Objetos peligrosos

También el Grupo de Astrofísica Teórica de la ULA está colaborando en un proyecto que permitirá efectuar un inventario de todos los objetos descubiertos desde el año 1992, especialmente los que están pasando muy cerca de la Tierra y que signifiquen peligro para la humanidad.

Ese inventario será dado a conocer antes del año 2011, con un completo análisis sobre el porqué se acercan a nuestro planeta y de dónde provienen.

Los investigadores consideran que la mayoría de esos objetos observados, que pasan cerca de nuestro planeta, son restos de asteroides grandes o de cometas que son perturbados por las órbitas de los otros planetas y los empujan hacia la Tierra. Aunque esta hipótesis no es definitiva, el grupo está trabajando en ella. ■